



Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Clínica

**Modelos de prevención primaria de violencia de género en
entornos educativos**

Autor/es:

Maria Abigail González Molina

Director/a:

Mgtr. Patricia Lucía Cobos Cali

Cuenca - Ecuador

2026

Dedicatoria

Esta tesis se la dedico a mi padre Gerardo, quien a pesar de que su presencia no es física se que me ha acompañado en cada paso de este camino, quien me enseñó a luchar en lo que creo y a pesar de las adversidades no perderme en el camino y me demostró que el amor de un padre sobrepasa incluso la muerte.

A mi hermano Gerardo, quien en su corta presencia en este mundo, me enseñó a ser valiente, a vivir orgullosa de quien soy y de donde vengo, quien su amor sigue presente, no solo en mi sangre, también en mi alma.

A mi madre Andrea, que sin ella y sin su incondicional amor, nada de lo que hoy se lee en estas páginas sería posible, la persona que ha vivido cada escalón a este momento, quien me enseñó perseverancia y fortaleza en la vida.

Agradecimientos

A la Universidad del Azuay y a mis profesores quienes con paciencia y sabiduría supieron guiarme en este camino de aprendizajes día tras día, de manera especial a la Mgst. Patricia Cobos y Mgst. Mabel Marín, de quienes su colaboración fue fundamental para realizar esta tesis.

A mi abuela Rebeca, que con su apoyo incondicional hoy estas líneas están aquí, gracias a ella por ser un pilar fundamental de mi formación académica y personal.

A Esteban, quien me demostró que la vida no se lleva con una armadura, quien con paciencia y amor incondicional me supo levantar de la oscuridad en la que mi mundo se hundía, gracias a él por mostrarme que el amor se revela cuando todo lo demás se extingue, apareciendo en el momento y lugar precisos.

A Alejandra Avila, quien me demostró que la amistad no se mide en años, si no en presencia, gracias a ella por ser amable, empática y cuidadosa, y por ayudarme a sacar la luz en mí que siempre tuve miedo a mostrar. Gracias por confiar en mí como yo en tí.

A Ana Maria, gracias a ella por ser compañera y amiga incondicional, con quien pude descubrir risas en mitad de la desesperación, quien fue mi línea de emergencia en más veces de las que puedo expresar, y quien al día de hoy tengo el orgullo de llamar mi amiga.

A todos mis amigos que pude hacer en este camino; Ariana, Bernarda, Sofía, Nicolás. Gracias a ellos, a todos quienes fueron parte de mi camino para convertirme paso a paso en la persona que hoy escribe estas palabras, siendo muy afortunada de tenerlos y llamarlos amigos.

A mi familia, quienes en cada logro o caída de este camino supieron demostrar su amor y apoyarme para cumplir mis metas, gracias por quererme y ser demostrar que aunque la vida sea difícil, juntos es más fácil

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo mapear, sistematizar y describir las características teóricas, metodológicas y operativas de los modelos de prevención primaria de la violencia de género en entornos educativos. Para ello, se desarrolló una *scoping review* siguiendo el enfoque PRISMA-ScR. La búsqueda se realizó en las bases de datos Scopus, PubMed y Web of Science, considerando publicaciones entre 2015 y 2025 en español e inglés. Tras el proceso de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión, se seleccionaron 9 estudios para el análisis.

Los hallazgos muestran que la evidencia disponible se concentra principalmente en educación secundaria y universitaria, a pesar de la importancia de intervenir tempranamente en la socialización de género. Asimismo, se identificó una alta heterogeneidad conceptual y metodológica, ya que no responde necesariamente a criterios claros de modelo preventivo. Solo se identificaron tres modelos con denominación explícita: *Relationship Tidbits*, *TERMA* y *Free2B*. En conjunto, los estudios revisados confirman que la violencia de género en entornos educativos debe comprenderse como un fenómeno estructural. Los componentes más consistentes en las intervenciones con mayor potencial preventivo fueron la integración curricular, la participación activa de la comunidad educativa, la adaptación cultural y contextual, y la inclusión de formas contemporáneas de violencia, especialmente la violencia digital. Se concluye que la prevención primaria requiere modelos integrales, multinivel, sostenidos y evaluables, capaces de trascender acciones aisladas y responder a las realidades socioculturales de cada contexto educativo.

Palabras clave: violencia de género, prevención primaria, entornos educativos, *scoping review*, violencia digital.

Abstract

The aim of this study was to map, systematize, and describe the theoretical, methodological, and operational characteristics of primary prevention models for gender-based violence in educational settings. To achieve this, a *scoping review* was conducted following the PRISMA-ScR approach. The search was carried out in Scopus, PubMed, and Web of Science, including publications in Spanish and English between 2015 and 2025. After the processes of identification, screening, eligibility, and inclusion, 9 studies were selected for analysis.

The findings show that the available evidence is mainly concentrated in secondary and higher education, while primary education remains underrepresented, despite the relevance of early intervention in gender socialization. Likewise, a high level of conceptual and methodological heterogeneity was identified. Only three explicitly named models were identified: *Relationship Tidbits*, *TERMA*, and *Free2B*. Overall, the reviewed studies confirm that gender-based violence in educational settings should be understood as a structural phenomenon. The most consistent components in interventions with greater preventive potential were curriculum integration, active participation of the educational community, cultural and contextual adaptation, and the inclusion of contemporary forms of violence, especially digital violence. It is concluded that primary prevention requires comprehensive, multilevel, sustained, and evaluable models capable of moving beyond isolated actions and responding to the sociocultural realities of each educational context.

Keywords: gender-based violence, primary prevention, educational settings, scoping review, digital violence.

Tabla de Contenidos

Dedicatoria-----	2
Agradecimientos-----	3
Resumen-----	4
Abstract-----	5
Introducción-----	9
Capítulo 1-----	10
Violencia de Género como Fenómeno Estructural y Educativo-----	10
Entornos Educativos y la Normalización de la Violencia de Género-----	11
Prevención Primaria de la Violencia de Género y Bases Desde la Salud Pública-----	12
Modelos de Prevención Primaria de la Violencia de Género en Entornos Educativos-----	14
Metodologías de Enseñanza y Planificación Educativa-----	15
Diseños Institucionales y de Política Educativa-----	15
Modelos Centrados en Masculinidades y Socialización de Género-----	16
Modelos Digitales y Prevención del Ciberacoso-----	16
Diseño y Estructura de Planes de Prevención de Violencia de Género-----	17
Relevancia de la Perspectiva Analítica en los Modelos Preventivos-----	17
Delimitación de la Población y Especificidad de la Intervención-----	18
Sostenibilidad Temporal y Enfoque Integral de las Estrategias-----	18
Evaluación y Sistematización de Resultados-----	19
Vacíos en la Literatura y Barreras Estructurales para la Implementación-----	19
Enfoques Conceptuales Contemporáneos sobre Prevención Primaria-----	21
La Prevención Primaria como Estrategia de Intervención Integral-----	21
Programas Escolares Integrales de Prevención-----	22
Intervención del Observador y Participación Estudiantil-----	23
Rol del Profesorado y de los Profesionales Psicosociales-----	23
Políticas Educativas y Marcos Institucionales-----	24
Hallazgos Actuales y Desafíos para una Investigación Situada-----	24

Capítulo 2-----	26
Metodología -----	26
<i>Criterios de Inclusión</i> -----	26
<i>Criterios de Exclusión</i> -----	27
<i>Fuentes de Búsqueda</i> -----	27
<i>Estrategia de Búsqueda</i> -----	27
Capítulo 3-----	31
Resultados -----	31
Sistematización y Características de la Evidencia Científica Utilizando Factores como Contexto, Tipo de Estudio y Modelos Preventivos Identificados.-----	43
Discusión -----	45
Conclusiones-----	48
Limitaciones y recomendaciones -----	50
Recomendaciones -----	51
Referencias -----	53
Anexos-----	58
Anexo 1 -----	58
Anexo 2-----	71

Índice de figuras y tablas

Tabla 1	<i>Código de Búsquedas</i>	28
Tabla 2	<i>Matriz de Categorización y Categorías Analíticas</i>	32
Figura 1	<i>Diagrama de Flujo Prisma</i>	31
Figura 2	<i>Tipología de la Violencia Encontrada</i>	42
Figura 3	<i>Distribución de Textos según Contexto</i>	43

Introducción

La violencia de género continúa manifestándose como un fenómeno estructural y sistémico que atraviesa los entornos educativos, los cuales funcionan como espacios de socialización donde es posible reproducir o transformar desigualdades de género. Aunque existen diversas iniciativas para enfrentar esta problemática, las respuestas institucionales continúan siendo mayoritariamente reactivas, centradas en la sanción y atención posterior a los hechos, en lugar de promover intervenciones de prevención primaria orientadas a transformar las normas y condiciones que originan la violencia antes de que esta ocurra.

Actualmente, existe una significativa dispersión de heterogeneidad en la literatura científica respecto a cómo se configuran modelos preventivos. Se carece de una visión sistematizada sobre qué componentes teóricos, pedagógicos y operativos caracterizan a las intervenciones existentes, lo que dificulta su evaluación y replicabilidad.

La motivación de esta investigación radica en la necesidad urgente de sistematizar este conocimiento fragmentado. A través de una “*Scoping Review*”, se busca organizar la evidencia disponible para identificar prácticas prometedoras y brechas de investigación. Su pertinencia es directa, ya que busca proporcionar a, diseñadores de políticas y miembros de los entornos educativos una base sólida para trascender las acciones aisladas e implementar modelos de prevención integrales, sostenibles y principalmente basados en evidencia.

Capítulo 1

Violencia de Género como Fenómeno Estructural y Educativo

La violencia de género ha sido reconocida de manera consistente como un problema de salud pública, una violación de los derechos humanos y una expresión persistente de desigualdades estructurales basadas en el género. La Organización Mundial de la Salud define esta violencia como cualquier acto de violencia que tenga como resultado, o pueda tener como resultado, daño físico, sexual o psicológico para las mujeres, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, tanto en la vida pública como privada (OMS, 2021). Esta conceptualización permite comprender que la violencia de género no se llega a limitar a episodios aislados de agresión, sino que se inscribe en sistemas sociales que legitiman relaciones de poder asimétricas.

Desde una perspectiva estructural, autores contemporáneos coinciden en que la violencia de género se sostiene en un entramado cultural patriarcal que naturaliza la dominación masculina y la subordinación femenina (Connell & Messerschmidt, 2005; Heise, 2011). En este sentido, la violencia no es un fenómeno excepcional, sino un mecanismo de control social que opera de manera cotidiana, simbólica y material. Esta lectura resulta especialmente relevante para el análisis de los entornos educativos, los cuales no son espacios neutros, sino instituciones atravesadas por normas, discursos y prácticas que reproducen o desafían estas desigualdades.

La literatura reciente subraya que los espacios educativos funcionan como escenarios clave en la socialización de género. Hernández (2021) conceptualiza las instituciones educativas como “geografías patriarcales”, en tanto organizan los cuerpos, los saberes y las

jerarquías a partir de lógicas históricamente masculinizadas. Estas dinámicas se expresan no sólo a través de actos explícitos de violencia, sino mediante prácticas pedagógicas, curriculares y relacionales que refuerzan estereotipos, silencios y exclusiones.

Desde el enfoque de derechos humanos, organismos internacionales como UNFPA destacan que la violencia de género limita de manera directa el acceso equitativo a la educación, la permanencia en los sistemas educativos y el desarrollo integral de niñas, adolescentes y mujeres jóvenes (UNFPA, 2021). En contextos educativos, esta violencia adopta formas específicas que incluyen el acoso sexual, el control en relaciones afectivas, la violencia simbólica y el ciberacoso, afectando de manera significativa la salud mental y el desempeño académico.

Entornos Educativos y la Normalización de la Violencia de Género

Durante la adolescencia y la juventud, las relaciones afectivas suelen configurarse bajo mitos del amor romántico que legitiman el control, los celos y la posesividad como expresiones de afecto. Diversos estudios han evidenciado que estas creencias funcionan como factores de riesgo para la normalización de la violencia de género en contextos escolares y universitarios (De La Rue et al., 2017; Jaldo Guerrero, 2022). La escuela y la universidad, lejos de ser espacios ajenos a estas dinámicas, suelen reproducirlas mediante omisiones institucionales y respuestas fragmentadas.

Investigaciones desarrolladas en contextos educativos muestran que la violencia de género se entrelaza con otras formas de violencia escolar, como el bullying, el ciberacoso y la discriminación por orientación sexual o identidad de género, configurando un entramado de violencias que refuerza la dominación simbólica (Gavilán et al., 2020). Este entramado

contribuye a la naturalización de prácticas violentas y dificulta su identificación temprana, especialmente cuando se manifiestan de manera psicológica o digital.

En el ámbito universitario, estudios recientes evidencian que la violencia de género tiene efectos directos sobre la salud mental, el rendimiento académico y la permanencia estudiantil. Oñate et al. (2025) señalan que las estudiantes que experimentan violencia de género presentan mayores niveles de ansiedad, depresión y abandono académico, lo cual revela la necesidad de abordajes preventivos que trascienden la respuesta reactiva. De manera similar, Trujillo y Pastor-Gosálbez (2021) enfatizan que la ausencia de modelos preventivos estructurados en las universidades contribuye a la reproducción de la violencia y a la impunidad institucional.

Desde una lectura sociocrítica, Bailón y Leonel (2025), retomando a Foucault y Bourdieu, explican que las relaciones educativas están atravesadas por dispositivos de poder que regulan los cuerpos y las identidades de género. La performatividad de género, entendida como la reiteración de normas sociales, opera como un mecanismo que normaliza prácticas violentas y dificulta su cuestionamiento. En este marco, la prevención primaria aparece como una estrategia indispensable para intervenir antes de que la violencia se manifieste de forma visible y crónica.

Prevención Primaria de la Violencia de Género y Bases Desde la Salud Pública

La prevención primaria constituye uno de los pilares fundamentales del abordaje contemporáneo de la violencia de género desde la salud pública. A diferencia de la prevención secundaria o terciaria, que se orientan a la detección temprana o a la atención de las consecuencias, la prevención primaria busca intervenir antes de que la violencia ocurra,

actuando sobre los determinantes sociales, culturales y estructurales que la hacen posible (Krug et al., 2002; OMS, 2021). Esta perspectiva resulta especialmente pertinente en los entornos educativos, donde se configuran valores, normas y prácticas relacionales desde edades tempranas.

Uno de los marcos más influyentes para comprender la violencia de género desde la prevención es el modelo ecológico, propuesto inicialmente por Bronfenbrenner y adaptado por la Organización Mundial de la Salud para el análisis de la violencia interpersonal. Este modelo plantea que la violencia es el resultado de la interacción de factores que operan en múltiples niveles: individual, relacional, comunitario e institucional, y social-estructural (Heise, 2011). Desde esta mirada, la violencia de género no puede explicarse únicamente por características individuales, sino que emerge de sistemas de normas sociales, desigualdades de género y relaciones de poder históricamente construidas.

La OMS y ONU Mujeres han señalado de manera reiterada que las estrategias preventivas más efectivas son aquellas que actúan de forma simultánea en varios niveles del modelo ecológico, promoviendo cambios sostenidos en normas sociales, actitudes de género y estructuras institucionales (OMS, 2021; ONU Mujeres, 2022). En este marco, los entornos educativos son considerados espacios estratégicos para la prevención primaria, ya que permiten intervenir antes de la consolidación de patrones violentos en las relaciones afectivas y sociales.

Un aporte central desde la salud pública es el marco RESPECT, desarrollado por la OMS como una guía integral para la prevención de la violencia contra las mujeres. Este modelo identifica siete ejes de acción: R (Relationship skills strengthened), E (Empowerment

of women), S (Services ensured), P (Poverty reduced), E (Environments made safe), C (Child and adolescent abuse prevented), T (Transforming attitudes, beliefs and norms) (OMS, 2019).

Aunque RESPECT fue concebido para políticas públicas y programas comunitarios, diversos autores han señalado su alta transferibilidad al ámbito educativo, especialmente en lo relativo al fortalecimiento de habilidades socioemocionales, la transformación de normas de género y la creación de entornos institucionales seguros (González Fernández-Conde et al., 2024). Desde esta perspectiva, la educación no se limita a transmitir contenidos, sino que actúa como un dispositivo preventivo capaz de modificar estructuras simbólicas que legitiman la violencia.

En el contexto educativo, la prevención primaria implica cuestionar activamente los mitos del amor romántico, las masculinidades hegemónicas y las representaciones naturalizadas de poder y control en las relaciones interpersonales. Trujillo y Pastor-Gosálbez (2021) sostienen que la ausencia de una perspectiva preventiva estructurada en las instituciones educativas contribuye a la invisibilización de la violencia de género y a su normalización en etapas clave del desarrollo psicosocial.

Modelos de Prevención Primaria de la Violencia de Género en Entornos Educativos

Los modelos de prevención primaria de la violencia de género en entornos educativos pueden definirse como conjuntos organizados de principios teóricos, estrategias pedagógicas y acciones institucionales orientadas a evitar la aparición de conductas violentas antes de su manifestación explícita. Estos modelos se diferencian de intervenciones aisladas o campañas

informativas, en tanto presentan coherencia conceptual, continuidad temporal y una intencionalidad transformadora de las normas de género.

Metodologías de Enseñanza y Planificación Educativa

Uno de los enfoques más estudiados corresponde a los modelos curriculares basados en educación afectivo-sexual integral. La evidencia internacional muestra que los programas educativos que abordan de manera sistemática temas como igualdad de género, consentimiento, resolución pacífica de conflictos y relaciones saludables logran reducir actitudes tolerantes hacia la violencia y el control en parejas jóvenes (De La Rue et al., 2017; UNESCO, 2018).

UNESCO (2018) destaca que la educación sexual integral no solo incrementa conocimientos, sino que transforma actitudes y normas sociales cuando se implementa de forma longitudinal y contextualizada. En este sentido, estos programas funcionan como estrategias de prevención primaria al intervenir directamente sobre creencias que legitiman la violencia simbólica y psicológica, particularmente durante la adolescencia y juventud.

Diseños Institucionales y de Política Educativa

Más allá del aula, la literatura identifica modelos preventivos centrados en el nivel institucional, que incluyen protocolos de actuación, formación docente obligatoria y mecanismos de participación estudiantil. Hernández (2021) subraya que las instituciones educativas que carecen de marcos normativos claros tienden a reproducir lógicas patriarcales mediante la omisión o la revictimización.

Desde una perspectiva foucaultiana, Bailón y Leonel (2025) sostienen que las instituciones educativas operan como dispositivos de poder que pueden tanto reproducir

como transformar las relaciones de género. Los modelos institucionales de prevención primaria buscan precisamente alterar estas dinámicas, promoviendo una cultura organizacional basada en la equidad, la corresponsabilidad y la tolerancia cero frente a la violencia.

Modelos Centrados en Masculinidades y Socialización de Género

Un componente emergente en los modelos preventivos es el trabajo específico con masculinidades. La evidencia sugiere que los programas dirigidos a cuestionar las masculinidades hegemónicas desde etapas tempranas reducen significativamente la aceptación de la violencia como forma de resolución de conflictos (Connell & Messerschmidt, 2005; Fleming et al., 2015).

Trujillo y Pastor-Gosálbez (2021) destacan que los modelos preventivos más efectivos son aquellos que involucran activamente a hombres y niños como agentes de cambio, evitando enfoques exclusivamente punitivos o centrados únicamente en las mujeres como potenciales víctimas.

Modelos Digitales y Prevención del Ciberacoso

En contextos educativos contemporáneos, la violencia de género adopta también formas digitales. Gavilán et al. (2020) señalan que el ciberacoso, el control mediante redes sociales y la violencia simbólica en entornos virtuales requieren modelos preventivos específicos que integren alfabetización digital crítica y educación en ciudadanía digital.

Estos modelos amplían la noción de prevención primaria al reconocer que las relaciones educativas y afectivas se extienden más allá del espacio físico de la institución, incorporando entornos virtuales como escenarios clave de intervención.

Diseño y Estructura de Planes de Prevención de Violencia de Género

La literatura reciente evidencia que uno de los principales problemas en el estudio de la prevención primaria de la violencia de género en educación es la heterogeneidad conceptual y operativa de las intervenciones descritas. Muchos estudios utilizan el término “programa”, “estrategia” o “acción preventiva” de manera indistinta, sin delimitar claramente sus componentes estructurales, lo que dificulta la comparación de resultados y la sistematización del conocimiento (González Fernández-Conde et al., 2024; Oñate et al., 2025).

Ante este escenario, diversos autores coinciden en la necesidad de definir criterios mínimos que permitan identificar cuándo una intervención puede ser considerada un modelo de prevención primaria, y no únicamente una acción puntual o una respuesta reactiva. En el marco de esta scoping review, los modelos de intervención primaria se entienden como estructuras organizadas, intencionales y evaluables, orientadas a prevenir la aparición de la violencia de género antes de su manifestación visible.

Relevancia de la Perspectiva Analítica en los Modelos Preventivos

La evidencia muestra que las intervenciones más efectivas se fundamentan en enfoques socio-críticos, feministas o ecológicos, que reconocen la violencia de género como un fenómeno estructural y no como un problema individual (Heise, 2011; OMS, 2021). Los modelos que carecen de esta base conceptual tienden a centrarse en el cambio de actitudes individuales sin cuestionar las normas sociales y relaciones de poder que sostienen la violencia.

En entornos educativos, Hernández (2021) advierte que los programas preventivos desprovistos de una perspectiva crítica pueden reproducir discursos moralizantes o culpabilizadores, limitando su impacto transformador. Por ello, el marco conceptual no solo orienta las estrategias, sino que define la manera en que se comprende el problema y se posiciona a los actores involucrados.

Delimitación de la Población y Especificidad de la Intervención

Un segundo componente estructural es la definición precisa de la población objetivo. La literatura distingue entre modelos dirigidos a educación primaria, secundaria y universitaria, así como intervenciones focalizadas en estudiantes, docentes, personal administrativo o comunidades educativas en su conjunto (UNESCO, 2018).

La claridad en la delimitación de la población permite ajustar los contenidos, metodologías y lenguajes, evitando enfoques homogéneos que no consideran las particularidades del desarrollo psicosocial, el contexto cultural o las dinámicas institucionales. Oñate et al. (2025) subrayan que la falta de esta especificidad constituye una de las principales debilidades metodológicas de las intervenciones preventivas en el ámbito universitario.

Sostenibilidad Temporal y Enfoque Integral de las Estrategias

Otro elemento central es la existencia de estrategias estructuradas, planificadas y sostenidas en el tiempo. La evidencia indica que las intervenciones puntuales, como talleres aislados o campañas informativas breves, tienen un impacto limitado en la modificación de normas sociales y actitudes de género (De La Rue et al., 2017; UNESCO, 2018).

Los modelos de prevención primaria efectivos integran múltiples estrategias, tales como, la educación afectivo-sexual longitudinal, formación docente continua, revisión de políticas institucionales, participación estudiantil activa y creación de entornos seguros y mecanismos de denuncia. Este enfoque multicomponente se alinea con el modelo ecológico de la OMS, que enfatiza la necesidad de intervenir de manera simultánea en distintos niveles del sistema educativo (OMS, 2019).

Evaluación y Sistematización de Resultados

Finalmente, un componente distintivo de los modelos de prevención primaria es la existencia de procesos de evaluación o sistematización. La literatura señala que una proporción significativa de programas preventivos carece de evaluaciones rigurosas, lo que limita la posibilidad de identificar buenas prácticas y escalarlas a otros contextos (González Fernández-Conde et al., 2024).

Las evaluaciones pueden centrarse en cambios actitudinales, reducción de conductas de control, mejora del clima institucional o transformación de normas de género. Si bien no todos los modelos presentan evaluaciones experimentales, la presencia de algún tipo de sistematización constituye un criterio clave para su inclusión en revisiones de alcance.

Vacíos en la Literatura y Barreras Estructurales para la Implementación

A pesar del creciente reconocimiento de la importancia de la prevención primaria de la violencia de género en entornos educativos, la literatura revela importantes vacíos teóricos, metodológicos y contextuales. Uno de los principales desafíos es la falta de consenso conceptual respecto a qué se entiende por prevención primaria, lo que genera una amplia dispersión de enfoques y dificulta la comparación entre estudios (Oñate et al., 2025).

Otro vacío relevante se relaciona con la escasa contextualización territorial de los modelos preventivos. La mayoría de los estudios provienen de países de altos ingresos, mientras que las experiencias en América Latina son menos sistematizadas y, en muchos casos, permanecen como prácticas locales no publicadas (OPS, 2024). Esta brecha limita la transferencia de modelos a contextos educativos atravesados por desigualdades socioeconómicas y culturales específicas.

Asimismo, la literatura identifica una insuficiente integración del enfoque interseccional en los modelos de prevención primaria. Aunque se reconoce que factores como clase social, etnicidad, orientación sexual o discapacidad influyen en la experiencia de la violencia, pocos modelos educativos incorporan estas dimensiones de manera explícita en su diseño (ONU Mujeres, 2022). Esta omisión puede reproducir exclusiones y limitar el alcance preventivo de las intervenciones.

Otro desafío central es la resistencia institucional. Hernández (2021) señala que las instituciones educativas, al ser espacios históricamente jerarquizados, pueden oponer resistencia a procesos que cuestionan normas de género arraigadas. Esta resistencia se manifiesta en la falta de recursos, la sobrecarga del personal docente o la priorización de respuestas reactivas frente a denuncias, en detrimento de estrategias preventivas sostenidas.

Finalmente, se evidencia la necesidad de fortalecer la articulación entre educación y salud pública. Aunque ambos campos reconocen la violencia de género como un problema estructural, sus intervenciones suelen desarrollarse de manera fragmentada. Integrar los principios de la prevención primaria, el enfoque ecológico y la promoción de la salud en los

sistemas educativos representa un desafío pendiente, pero también una oportunidad estratégica para generar cambios estructurales a largo plazo.

Enfoques Conceptuales Contemporáneos sobre Prevención Primaria

La literatura reciente coincide en definir la prevención primaria de la violencia de género como un proceso educativo, continuo y estructural, que busca modificar las condiciones sociales que la posibilitan. Desde el enfoque ecológico, ampliamente retomado en investigaciones actuales, la violencia es comprendida como un fenómeno multicausal que emerge de la interacción entre factores individuales, relacionales, comunitarios e institucionales (Heise & Kotsadam, 2022). En consecuencia, las estrategias preventivas eficaces no pueden limitarse a intervenciones aisladas, sino que deben operar de manera integrada en múltiples niveles.

Estudios recientes subrayan que la prevención primaria en educación debe centrarse en la transformación de normas de género, la deconstrucción de estereotipos sexistas y la promoción de relaciones igualitarias y no violentas (Jewkes et al., 2020). Esta perspectiva desplaza los enfoques punitivos o meramente reactivos, y posiciona a la educación como un agente activo de cambio cultural.

La Prevención Primaria como Estrategia de Intervención Integral

Una de las líneas de investigación más consolidadas en los últimos años es la que analiza el impacto de la educación con enfoque de género en la prevención de la violencia. Diversos estudios evidencian que los programas educativos que integran contenidos de igualdad de género, educación sexual integral y análisis crítico de roles tradicionales generan

cambios significativos en conocimientos, actitudes y creencias del estudiantado (UNESCO, 2023).

Investigaciones desarrolladas en contextos escolares de educación secundaria muestran que la incorporación sistemática de la perspectiva de género en el currículo contribuye a la reducción de actitudes que normalizan la violencia y el control en las relaciones afectivas (Martínez-Gómez et al., 2021). Asimismo, se ha observado un aumento en la capacidad del alumnado para identificar situaciones de violencia y buscar apoyo institucional.

En el ámbito universitario, estudios recientes señalan que la formación en género sigue siendo fragmentaria y, en muchos casos, optativa, lo que limita su impacto preventivo. No obstante, cuando se implementan programas transversales y obligatorios, estos muestran efectos positivos en la sensibilización y en la disposición a intervenir frente a situaciones de violencia (Valls et al., 2022).

Programas Escolares Integrales de Prevención

La evidencia empírica de los últimos cinco años destaca la eficacia de los programas escolares integrales, entendidos como intervenciones sostenidas que combinan componentes pedagógicos, formativos y comunitarios. Revisiones sistemáticas recientes indican que los programas más efectivos son aquellos que, se desarrollan a lo largo de varios ciclos escolares, donde se involucran activamente a docentes, estudiantes y familias, se utilizan metodologías participativas y reflexivas, y se adaptan al contexto sociocultural específico (Fulu et al., 2022).

Un aspecto clave señalado por la literatura es que los programas centrados exclusivamente en la transmisión de información tienen efectos limitados, mientras que aquellos que promueven habilidades socioemocionales, pensamiento crítico y resolución pacífica de conflictos muestran mayores niveles de impacto preventivo.

Intervención del Observador y Participación Estudiantil

En los últimos años ha cobrado fuerza la investigación sobre los modelos de intervención del observador (bystander intervention) como estrategia de prevención primaria. Este enfoque parte de la premisa de que la violencia de género se sostiene, en parte, por el silencio y la normalización social, por lo que empoderar a los testigos para actuar de manera segura y solidaria resulta fundamental.

Estudios recientes en contextos educativos demuestran que los programas basados en intervención del observador incrementan la probabilidad de conductas prosociales, reducen la tolerancia hacia la violencia y fortalecen las normas grupales de rechazo a comportamientos abusivos (McMahon et al., 2021). En el ámbito universitario, experiencias como los clubes de prevención y las redes estudiantiles han mostrado efectos positivos en la construcción de entornos educativos más seguros y cohesionados.

Rol del Profesorado y de los Profesionales Psicosociales

La literatura actual coincide en señalar que el profesorado y los profesionales de la psicología educativa cumplen un rol estratégico en la prevención primaria de la violencia de género. Investigaciones recientes evidencian que la falta de formación específica en género y violencia limita la capacidad de detección temprana y de intervención preventiva por parte de los docentes (García-Carpintero et al., 2020).

Por el contrario, cuando los docentes reciben formación continua en enfoque de género, manejo de conflictos y acompañamiento emocional, se incrementa su percepción de autoeficacia y su disposición a abordar situaciones de violencia desde una perspectiva preventiva (Rodríguez-Menéndez & Inda-Caro, 2023). En este sentido, la articulación entre docentes y psicólogos escolares aparece como un factor protector clave.

Políticas Educativas y Marcos Institucionales

A nivel macro, diversos estudios subrayan la importancia de las políticas educativas y los marcos normativos institucionales en la sostenibilidad de las acciones preventivas. Informes recientes destacan que los países que han incorporado la prevención de la violencia de género en sus políticas educativas nacionales presentan mayores niveles de coherencia y continuidad en las intervenciones escolares (UN Women, 2022).

Sin embargo, la literatura también advierte una brecha significativa entre la formulación de políticas y su implementación efectiva, especialmente en contextos latinoamericanos, donde la falta de recursos, formación y seguimiento limita el alcance real de las estrategias preventivas (CEPAL, 2021).

Hallazgos Actuales y Desafíos para una Investigación Situada

El análisis de la producción científica reciente permite afirmar que existe un consenso creciente sobre la necesidad de abordar la violencia de género desde una perspectiva preventiva, integral y educativa. No obstante, persisten vacíos importantes en relación con la evaluación longitudinal de los programas, la adaptación cultural de los modelos y la sistematización del rol de los actores educativos.

Asimismo, se observa que gran parte de los estudios se concentran en contextos europeos y norteamericanos, lo que evidencia la necesidad de investigaciones situadas en contextos latinoamericanos, particularmente desde enfoques cualitativos que recuperen las percepciones y experiencias de docentes y profesionales psicosociales

Capítulo 2

Metodología

Tipo de Investigación

El presente estudio se desarrolló bajo el diseño metodológico de una Scoping Review, dado que su propósito fundamental es mapear, organizar y sintetizar la evidencia científica disponible sobre los modelos de prevención primaria de violencia de género en entornos educativos. A diferencia de otras revisiones, este enfoque resulta idóneo para explorar la amplitud, naturaleza y características de un campo del conocimiento que se encuentra poco sistematizado, permitiendo no solo comprender la heterogeneidad de las intervenciones existentes, sino también identificar vacíos críticos de investigación

Objetivos

Objetivo General. Mapear, sistematizar y describir las características teóricas, metodológicas y operativas de los modelos de prevención primaria de violencia de género implementados en entornos educativos, a partir de la evidencia disponible en la literatura científica.

Objetivos Específicos. Describir la evidencia científica disponible sobre los modelos de prevención primaria de violencia de género aplicados en entornos educativos.

Categorizar los fundamentos teóricos, los enfoques conceptuales y las tipologías de violencia abordadas en los modelos de prevención primaria reportados en la literatura científica.

Criterios de Inclusión

Para delimitar el cuerpo documental, se consideran únicamente artículos científicos revisados por pares, tesis de posgrado y reportes técnicos que aborden explícitamente el diseño, implementación o evaluación de modelos de prevención primaria de violencia de género desarrollados en contextos educativos formales (niveles básico, medio o superior). Asimismo, se tomaron en cuenta únicamente investigaciones que detallan sus fundamentos teóricos, pedagógicos o estructurales, publicadas entre 2015 y 2025, y se aceptaron trabajos en español e inglés.

Criterios de Exclusión

Quedarán fuera los estudios centrados exclusivamente en la prevalencia estadística del fenómeno de la violencia que no propongan intervenciones concretas. De igual modo, se excluirán los modelos con enfoques puramente reactivos o de atención legal y psicológica a víctimas que carezcan de componentes preventivos primarios, así como artículos de opinión, editoriales y aquellos documentos que no permitan el acceso al texto completo para el análisis de las variables de interés.

Fuentes de Búsqueda

La búsqueda documental se llevó a cabo en bases de datos internacionales de alto impacto (Scopus, PubMed y Web of Science). Esta selección garantiza la captura tanto de la literatura científica global como de la producción académica específica del contexto latinoamericano e iberoamericano.

Estrategia de Búsqueda

La identificación de los estudios se efectuó mediante búsquedas avanzadas que incorporan operadores booleanos y términos controlados en español e inglés, con el

propósito de delimitar el campo semántico relacionado con la prevención primaria de la violencia de género en contextos educativos. Para ello, se definieron previamente los componentes del enfoque PCC (Población, Concepto y Contexto), donde la población corresponde a estudiantes y comunidad educativa, el concepto a modelos e intervenciones de prevención primaria de la violencia de género, y el contexto a entornos educativos formales.

Los principales descriptores empleados en los repositorios que su idioma principal es el inglés fueron: “gender-based violence”, “primary prevention”, “programs”, “school”, “university”, “educational environments”, “projects”. Por otro lado en repositorios donde su idioma principal es el español se utilizaron los siguientes descriptores: “violencia de género” “prevención primaria”, “educación”, “entornos educativos”, “contextos educativos”, “programas”, “escuelas”, “universidad”.

Asimismo, se utilizaron paréntesis para agrupar términos y garantizar la correcta lógica de búsqueda en cada ecuación.

Tabla 1

Código de Búsquedas

Base de datos	Código de búsqueda
PubMed	("gender-based violence") AND ("primary prevention" OR "programs") AND ("school" OR "university" OR "Educational environments")
Web Of Science	("gender-based violence" OR "violence against women") AND ("primary prevention or programs") AND ("education")

Scopus	("gender-based violence") AND ("primary prevention" OR "programs") AND ("school" OR "university" OR "Educational environments")
--------	--

Nota. Elaboración propia Abigail González (2026)

Asimismo, el periodo de búsqueda comprendió los años 2015–2025, con el objetivo de identificar propuestas actuales y modelos preventivos coherentes con las políticas educativas vigentes y los enfoques contemporáneos en materia de prevención. La selección y depuración de los estudios se desarrolló conforme al flujo metodológico PRISMA-ScR (Tricco et al., 2018), garantizando transparencia, sistematicidad y rigor en el proceso de revisión.

El proceso de selección de los estudios se llevó a cabo de manera sistemática con el objetivo de determinar la elegibilidad de los registros identificados en función de los criterios de inclusión establecidos para este scoping review. En una primera etapa, todos los registros recuperados de las bases de datos seleccionadas fueron importados a un gestor bibliográfico, donde se realizó la identificación y eliminación de duplicados mediante procedimientos automáticos y revisión manual.

Posteriormente, se efectuó el cribado por título y resumen con el fin de evaluar la pertinencia de los estudios en relación con los objetivos del scoping review, considerando su aplicación en distintos niveles educativos y su contribución a la identificación de modelos de prevención primaria de la violencia de género..

Los artículos que superaron el cribado inicial fueron sometidos a una revisión de texto completo, en la cual se aplicaron de manera definitiva los criterios de inclusión y

exclusión. Esta etapa también fue realizada de forma independiente por ambos revisores. Las discrepancias surgidas durante el proceso de selección se resolvieron mediante consenso, sin necesidad de recurrir a un tercer evaluador. No se emplearon herramientas de automatización ni algoritmos de inteligencia artificial para la toma de decisiones en la selección de estudios, más allá del uso del gestor bibliográfico para la gestión de referencias.

El proceso completo de selección fue documentado de forma transparente mediante el diagrama de flujo PRISMA-ScR, garantizando la trazabilidad de los estudios incluidos y excluidos en cada etapa de la revisión.

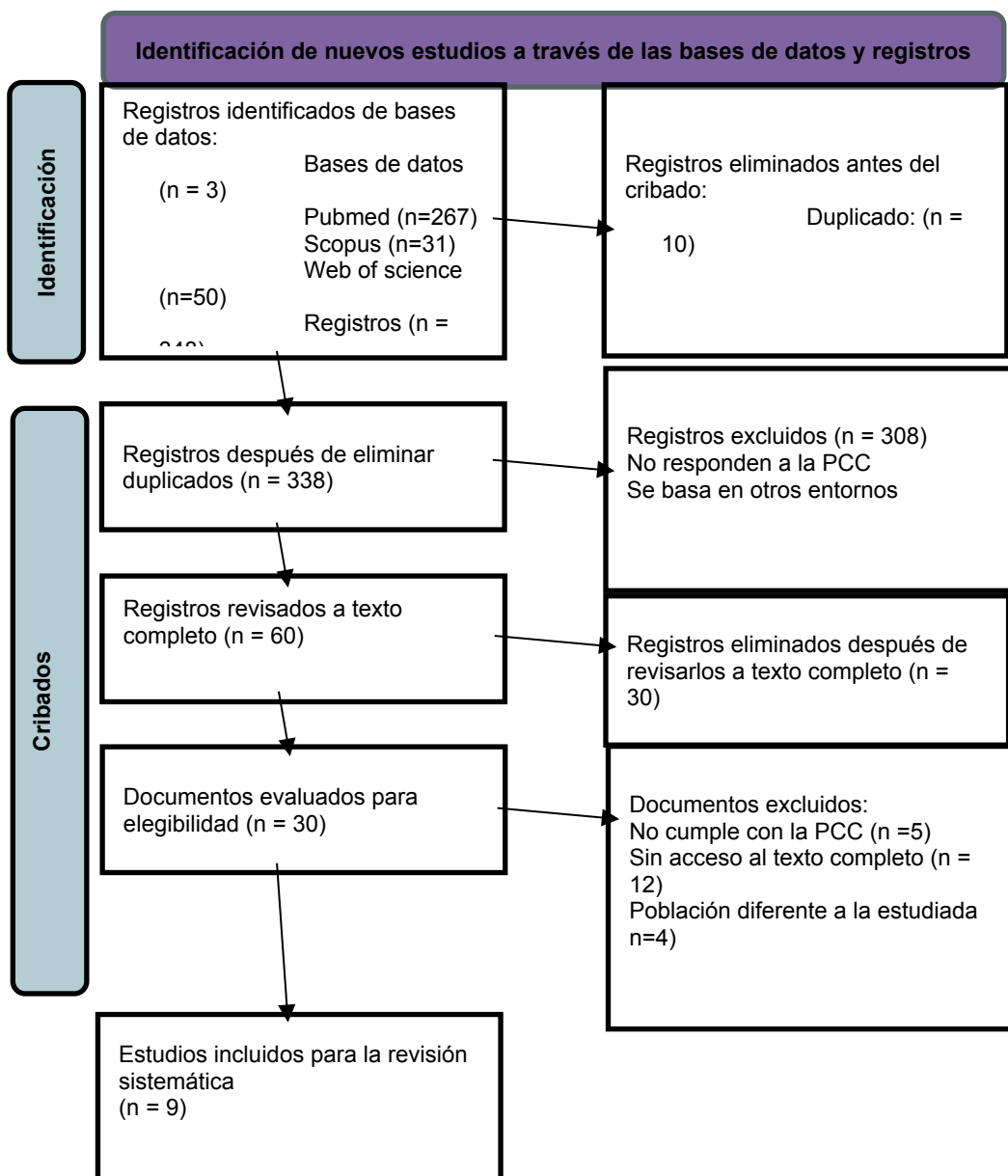
Capítulo 3

Resultados

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de la scoping review desarrollada conforme a las directrices del modelo PRISMA-ScR. En la Figura 1 se muestra el diagrama de flujo que sintetiza las fases de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión de los estudios, reflejando de manera transparente el procedimiento seguido para la selección final de los artículos analizados (ver Anexo 1).

Figura 1

Diagrama de Flujo Prisma



Los resultados se organizan en función de los objetivos específicos planteados en la investigación: Identificar los modelos de prevención primaria de violencia de género implementados en entornos educativos. Describir los componentes estructurales y metodológicos que caracterizan dichos modelos. De esta manera, se busca exponer los hallazgos de forma clara y coherente, ofreciendo una visión integral del estado actual de la evidencia científica sobre prevención primaria de la violencia de género en contextos educativos.

En este apartado se sintetizan los estudios incluidos, evidenciando una marcada heterogeneidad en poblaciones, contextos y niveles de estructuración programática. En conjunto, la evidencia oscila entre estudios descriptivos/interpretativos que profundizan en factores de riesgo y dinámicas socioculturales, y evaluaciones de intervenciones con diverso rigor metodológico, en las que se reportan diferencias en duración, componentes, herramientas y resultados, así como variabilidad en el riesgo de sesgo

Tabla 2

Matriz de Categorización y Categorías Analíticas

Título	Año Autor(es)	DOI/URL	¿Modelo de prevención primaria?	Base teórica (si aplica)	Metodología del modelo (si aplica)	Tipo de investigación
---------------	----------------------	----------------	--	---------------------------------	---	------------------------------

Early Educational Interventions to Prevent Gender-Based Violence: A Systematic Review	2023 Villardón-Gallego et al.	https://doi.org/10.3390/healthcare11010142	Sí (revisión)	No reporta un marco único; sintetiza factores de éxito (integración curricular, participación activa/comunitaria, evidencia científica, adaptación contextual).	Revisión sistemática (2007–2022) de intervenciones escolares (0–12 años) para prevenir/reducir violencia de género; búsqueda en WoS, Scopus, ERIC y PsycINFO; síntesis de 13 artículos.	Revisión sistemática
Expanding a primary prevention program to address sexual and gender-based violence among health sciences students in Ghana: A pilot study	2025 Seidu et al.	https://doi.org/10.1177/17455057251353328	Sí	Intervención basada en valores sobre relaciones saludables y consentimiento; adaptación cultural guiada por el marco ADAPT-ITT (a partir de Relationships Remix).	Relationship Tidbits: intervención breve, presencial e interactiva, facilitada por pares (peer-delivered) para estudiantes; evaluación de factibilidad/aceptabilidad/seguridad con encuestas pre y post.	Estudio piloto (pretest–posttest)

“We are responsible for the violence, and prevention is up to us”: a qualitative study of perceived risk factors for gender-based violence among Ethiopian university students	2019 Kaufman et al.	https://doi.org/10.1186/s12905-019-0824-0	No	N/A (explorar percepciones y factores de riesgo; orientaciones para prevención).	N/A	Cualitativo (entrevistas en profundidad y grupos focales; análisis temático)
Female university students’ preferences for different types of sexual relationships: implications for gender-based violence prevention programs and policies	2020 Ruiz-Eugenio et al.	https://doi.org/10.1186/s12905-020-01131-1	No	N/A (análisis de discurso coercitivo y preferencias; implicaciones preventivas).	N/A	Cuantitativo (estudio con viñetas; diseño mixto; n=191)
The Gender-Related Impact of a Violence Management Training Program on Medical School Students—Preliminary Results	2020 Lickiewicz et al.	https://doi.org/10.3390/ijerph17197130	Sí	Teoría Cognitiva Social (Bandura), centrada en la autoeficacia para afrontar situaciones difíciles/agresión.	Programa de manejo de violencia ante agresión de pacientes: 30 h (20 h aspectos psicológicos/legales; 10h técnicas físicas), con clases, seminarios, casos y role-play; evaluación cuasi-experimental pre/post con escalas	Cuasi-experimental (pretest–posttest)

					POAS, HSQ y GSES.	
Psychosocial Representations of Gender-Based Violence Among University Students from Northwestern Italy	2025 Coppola et al.	https://doi.org/10.3390/b15101373	No	N/A (explora percepciones/representaciones; destaca dimensión digital y necesidad preventiva).	N/A	Cualitativo (entrevistas semiestructuradas; análisis temático reflexivo; n=40)
Prevalence and Associated Factors of Gender-Based Violence Among Female Students Attending Private Colleges in Harar Town, Eastern Ethiopia	2021 Abubeker et al.	https://doi.org/10.1177/00469580211047197	No	N/A (estudio epidemiológico de prevalencia y factores asociados).	N/A	Transversal analítico (encuesta; regresión logística; n≈298)
The effectiveness of gender-based violence prevention among adolescents aged 10 to 19 years in Southeast Asia: a systematic review	2025 Nguyen et al.	https://doi.org/10.1186/s12939-025-02514-2	Sí (revisión)	No reporta un marco único; sintetiza programas educativos (principalmente escolares) de prevención de violencia de género en	Revisión sistemática PRISMA (hasta 03-sep-2024); incluye 7 estudios (cuasi-experimentales, pre/post y 1 RCT por clúster); evaluación de sesgo con ROBINS-I y RoB 2.	Revisión sistemática

				adolescentes.		
The Free2B Multi-Media Bullying Prevention Experience: An Exemplar of Scientific Edutainment	2020Leff et al.	https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.00679	Sí	Integra teorías de procesamiento de información social, enfoque desarrollo ecológico y teorías cognitivo conductuales, con un enfoque positivo de prevención.	Free2B: experiencia multimedia de prevención de bullying para secundaria; desarrollo iterativo con enfoque CBPR (investigación participativa basada en la comunidad) y estudios piloto para ajuste y evaluación inicial.	Desarrollo de intervención + estudios piloto (evaluación formativa)

Nota. Elaboración propia (Abigail González, 2026).

Para el mapeo de los modelos de intervención primaria de violencia se identificó que en el contexto universitario etíope, se documenta que la violencia basada en género constituye un problema saliente para las estudiantes, con relatos de acoso, intimidación, y violencia física y sexual tanto dentro del campus como en los entornos cercanos. El estudio cualitativo entrevistas en profundidad y grupos focales identifica como riesgos: recibir apoyo académico de pares masculinos, ejercer agencia en decisiones relacionales, estereotipos de género, uso de sustancias y/o sexo transaccional, además de atribuciones de culpabilización hacia las mujeres como “conducta impropia” o “falla personal” para prevenir la violencia. Estos hallazgos permiten delimitar áreas críticas para fortalecer intervenciones universitarias y sistemas de apoyo institucional, con énfasis en la transformación de actitudes negativas hacia las estudiantes. (Kaufman et al., 2019).

En adolescentes del Sudeste Asiático, la evidencia disponible se concentra principalmente en programas escolares de carácter educativo y muestra resultados mixtos y robustez limitada. La revisión sistemática identificó siete estudios con diseños mayormente cuasi-experimentales o pre-post, y una calidad metodológica variable desde “algunas preocupaciones” en un ensayo aleatorizado por conglomerados, hasta sesgo moderado-serio en estudios no aleatorizados.

La duración por sesión varió aproximadamente entre 45 y 150 minutos, con estrategias heterogéneas: presentaciones, discusión de historias, videos, role-play, folletos, escenarios, preguntas, pósteres, libros y/o actividades en línea. Dentro de los modelos explícitamente nombrados, se reporta el modelo “Neherta” que consta de presentaciones, discusión de historias, bocetos/recursos visuales, videos, role-play, folletos y canto como medios educativos y el programa Journey4Life (J4L) que se basa en sesiones de 90

minutos, divididas en dos de 45 minutos. En conjunto, se reportan mejoras puntuales en conocimiento, actitudes, habilidades en algunos estudios, pero también ausencia de cambios consistentes y escasa medición directa de conductas de violencia. (Nguyen et al., 2025).

En el ámbito digital, un estudio cualitativo con universitarios/as en el noroeste de Italia explora representaciones psicosociales de la violencia basada en género y su conexión con redes sociales. Se observa que, aunque existe alta conciencia “offline” sobre violencia física, psicológica y verbal. La violencia en línea tiende a recibir menor reconocimiento a pesar de experiencias narradas como recepción de imágenes explícitas no solicitadas o acoso persistente en redes. El trabajo enfatiza la necesidad de programas de prevención primaria que incrementen la identificación de violencia tanto en espacios virtuales como presenciales, y fortalezcan recursos para procesar el impacto emocional asociado. (Coppola et al., 2025).

En formación de profesionales de la salud, se evaluó un programa de entrenamiento en manejo de violencia/agresión con estudiantes de medicina y áreas afines mediante un diseño cuasi-experimental pre–post, reportándose mejoras en autoeficacia en hombres y mujeres con cambios en la percepción de la agresión especialmente en mujeres. El artículo enmarca este tipo de intervenciones dentro de los Aggression Management Programs (AMPs) y describe como referente el programa Therapeutic Management of Aggression (TERMA) también vinculado al “Bergen model”, que integra teoría de la agresión, identificación de patrones de pensamiento, evaluación de riesgos, componentes ético-legales y entrenamiento práctico, con orientación preventiva más allá de la defensa física. En términos operativos, los resultados sugieren que la formación focalizada puede

fortalecer competencias psicológicas asociadas a mejor afrontamiento ante contextos de agresión, aunque no se presenta como un modelo integral de prevención primaria de violencia de género en entornos educativos. (Lickiewicz et al., 2020).

En España, los resultados de un estudio cuantitativo con viñetas en mujeres universitarias muestran que la preferencia por varones con conductas y/o actitudes violentas se reporta con mayor frecuencia para vínculos esporádicos que para relaciones estables, lo que cuestiona supuestos preventivos que circunscriben la violencia de género a relaciones formales.

El trabajo interpreta estos patrones a la luz del *dominant coercive discourse* (discurso coercitivo dominante), que asocia atractivo con violencia y relega perfiles igualitarios a la categoría de “convenientes” pero no “excitantes”. Asimismo, se plantea que los programas y campañas deben incorporar evidencia de violencia en relaciones esporádicas y fortalecer estrategias de socialización preventiva como espacios dialógicos tipo “*dialogic feminist gatherings*” reportados en el marco del proyecto Free Teen Desire para promover conciencia crítica y agencia en la construcción de preferencias. (Ruiz-Eugenio et al., 2020).

En Ghana, se reporta la ampliación y pilotaje de un programa de prevención primaria para estudiantes de ciencias de la salud: Relationship Tidbits, una adaptación culturalmente contextualizada del programa Relationship Remix. La adaptación se describe como guiada por el marco ADAPT-ITT, con manualización y entrenamiento de facilitadores pares. Relationship Tidbits se implementa como intervención breve que varía de entre 2 horas con actividades interactivas y contenidos sobre valores, habilidades relacionales, comunicación, igualdad de género, consentimiento, acoso sexual y recursos.

En la evaluación piloto realizada antes y después del abordaje, se reporta factibilidad, aceptabilidad y seguridad, junto con indicios de cambios actitudinales a corto plazo como son, normas más equitativas y menor aceptación de mitos de violación, aunque con limitaciones para inferir cambios conductuales sostenidos por el diseño y el alcance del estudio. (Seidu et al., 2025).

En el campo escolar focalizado en infancia y educación básica, una revisión sistemática sobre intervenciones educativas tempranas para prevenir violencia basada en género identifica factores de éxito recurrentes, integración de la intervención en el currículo, participación activa del estudiantado y la comunidad, fundamentación en evidencia científica y adaptación al grupo/contexto. En términos de efectos, los programas analizados reportan mejoras en sensibilización, reducción de estereotipos, fortalecimiento de relaciones en el aula, reducción de conductas violentas y empoderamiento de poblaciones vulnerables. La revisión también explicita modelos/programas concretos reportados en la literatura siendo unos de ellos, IMpower, YMOT, GREAT, Good School Toolkit, Shifting Boundaries, entre otros, destacando que la mayor sistematización y continuidad curricular tiende a asociarse con resultados más consistentes. (Villardón-Gallego et al., 2023).

Finalmente, en prevención de violencia escolar relacionada con dinámicas entre pares, se describe el modelo Free2B Multimedia Bullying Prevention Experience como un ejemplo de “Scientific Edutainment”: una experiencia multimedia breve que ronda los 90 minutos desarrollada mediante Community-Based Participatory Research (CBPR), con pilotos iterativos que reportan alta aceptabilidad/relevancia y aumentos en conocimientos de afrontamiento, actitudes prosociales, simpatía y confianza para manejar conflictos entre

pares. El trabajo subraya, además, limitaciones frecuentes de programas aislados o “de una sola sesión” como la baja base teórica, baja sistematización y efectos pequeños que tienden a disminuir en adolescencia mayor, enfatizando la importancia de anclar los contenidos en teoría y evidencia, y de adaptar mensajes/formatos a contextos escolares con mayor vulnerabilidad social. (Leff et al., 2020).

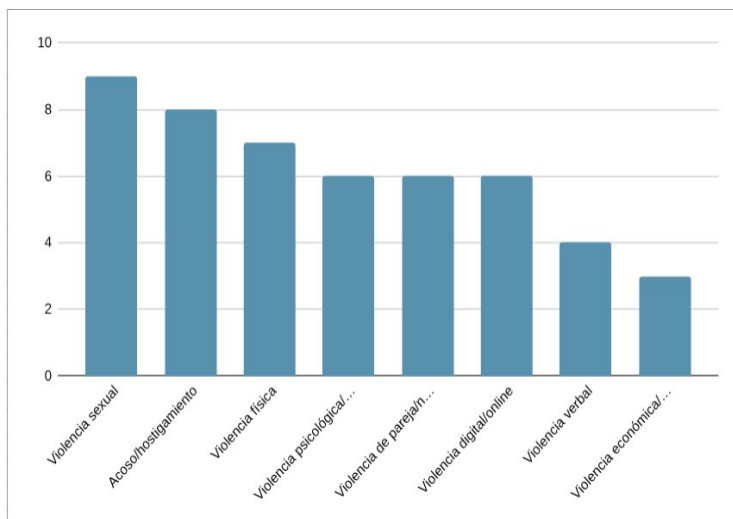
En conjunto, los resultados confirman que los modelos e intervenciones de prevención primaria en entornos educativos varían ampliamente en fundamento teórico, nivel de estructuración desde acciones breves hasta programas analizados e integrados al currículo, componentes operativos como participación comunitaria, enfoque digital, actividades presenciales/virtuales, estrategias de habilidades, y calidad metodológica y evaluación con riesgos de sesgo y limitada medición conductual en parte de la evidencia. Aun así, se identifican como ejes operativos con mayor consistencia la integración curricular, la participación activa de la comunidad educativa, la adaptación cultural/contextual y la incorporación explícita de tipologías contemporáneas de violencia, incluida la dimensión digital.

Tipologías de Violencia Evidenciada en los Modelos de Prevención Primaria

Debido a la necesidad de identificar las tipologías de violencia encontradas en la literatura, la siguiente ilustración muestra las más frecuentes.

Figura

2

Tipología de la Violencia Encontrada

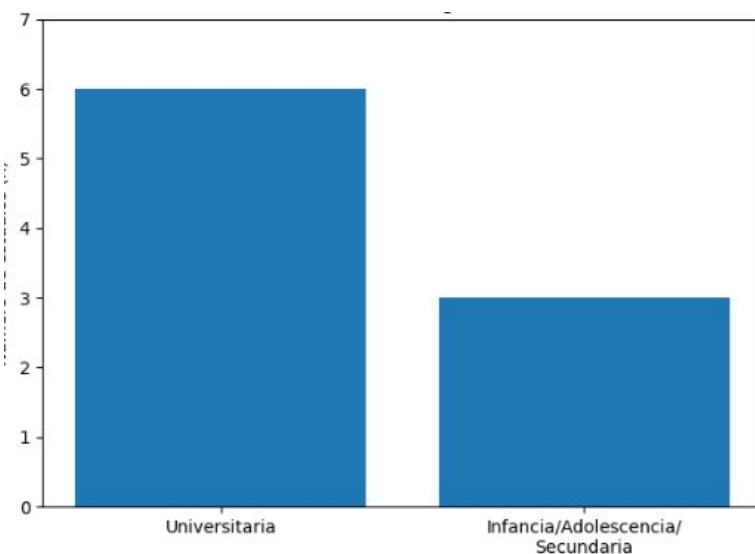
En el análisis de los nueve documentos incluidos, se observó que la violencia sexual es la tipología más reportada, presente en el 100% de los estudios, seguida del acoso/hostigamiento con 88,9%, siendo 8 de los 9 donde se habla de esta tipología y la violencia física con 77,8% (7). Además, tres tipologías aparecieron con una frecuencia intermedia y comparable las cuales son violencia psicológica, violencia de pareja y violencia digital, cada una presente en 66,7% de los documentos (6 documentos), lo que sugiere que los estudios no solo abordan formas directas de agresión, sino también manifestaciones relacionales y mediadas por tecnología. En contraste, la violencia verbal fue menos frecuente con el 44,4%, (4) y la violencia económica mostró la menor presencia con 33,3% (3), evidenciando que estas dimensiones aparecen de manera más limitada en la literatura revisada, posiblemente por diferencias en definiciones, medición o foco de los estudios. (revisar anexo 2)

Sistematización y Características de la Evidencia Científica Utilizando Factores como Contexto, Tipo de Estudio y Modelos Preventivos Identificados.

El análisis de los estudios incluidos evidencia que los modelos de prevención primaria de violencia de género se concentran principalmente en los niveles de educación universitaria y secundaria, mientras que en educación básica se pudo identificar la falta de estudios en base a la prevención primaria de violencia esto se explica en que existen 3 modelos de prevención primaria de violencia de género, la demás evidencia se expresa como estudios realizados en los diferentes niveles educativos, lo que muestra mayor distribución muestra una mayor focalización en poblaciones adolescentes y jóvenes, particularmente en contextos escolares de nivel medio y en entornos universitarios, donde se reportan tanto intervenciones educativas breves como programas formativos estructurados.

Figura 3

Distribución de Textos según Contexto



A partir de la tabla de extracción se sistematizaron 9 documentos publicados entre 2019 y 2025, observándose mayor concentración en 2020 y 2025. En cuanto al contexto, predominó la evidencia en población universitaria con 6 estudios de 9, mientras que los restantes documentos se enfocaron en prevención en infancia, adolescencia y secundaria con 3 de 9 en total.

Respecto al tipo de evidencia, se identificaron tres grupos, modelos implementados y/o evaluados en 3 de 9 estudios, revisiones sistemáticas centradas en efectividad o componentes de programas preventivos con 2 estudios de 9 y estudios sin modelo preventivo se encontraron 4 de 9 principalmente investigaciones descriptivas y analíticas sobre factores asociados, prevalencia o representaciones sociales. Esto se puede evidenciar en la Ilustración número 2. En los modelos implementados y evaluados se identificaron 3 programas concretos y con metodologías diferenciadas:

1. Relationship Tidbits (adaptación de Relationship Remix) como intervención breve e interactiva, facilitada por pares, evaluada mediante diseño pretest–postest y guiada por un enfoque de adaptación cultural ADAPT-ITT.
2. Un programa de entrenamiento en manejo de violencia en estudiantes de medicina (30 horas; componentes psicológicos/legales y entrenamiento práctico), evaluado con diseño cuasi-experimental pre/post.
3. Free 2B, una experiencia multimedia de prevención en secundaria, desarrollada de forma iterativa con enfoque participativo (CBPR) y evaluación piloto.

Discusión

La presente scoping review evidencia que, si bien el enfoque de salud pública plantea que la prevención primaria de la violencia de género debe actuar antes de que ocurra el daño (Krug et al., 2002; OMS, 2021), en la práctica este principio no se traduce de manera consistente en modelos preventivos estructurados dentro de los entornos educativos. En este marco, el modelo ecológico (Heise, 2011) permite comprender que la violencia no responde a una sola causa, sino a la interacción de factores en distintos niveles; sin embargo, los resultados de esta revisión evidencian que gran parte de las intervenciones analizadas no logran incorporar de manera efectiva esta lógica multinivel, manteniéndose en abordajes parciales o centrados en el individuo.

Esta distribución no sólo sugiere una priorización de adolescentes y jóvenes, sino que refleja una tendencia del campo a intervenir en etapas donde las normas de género ya se encuentran parcialmente consolidadas (De La Rue et al., 2017; Jaldo Guerrero, 2020). Desde una perspectiva preventiva, esto evidencia una contradicción con los principios de la prevención primaria, que enfatizan la necesidad de intervenir tempranamente en los procesos de socialización.

En el ámbito universitario, la evidencia reporta dinámicas de violencia como acoso, intimidación y abuso, vinculadas a relaciones de poder y normalización institucional (Kaufman et al., 2019). Estos hallazgos se articulan con lo planteado por Oñate et al. (2025) y Trujillo y Pastor-Gosálbez (2021), quienes advierten que la ausencia de modelos preventivos estructurados contribuye a la reproducción de la violencia y a la impunidad institucional, evidenciando que el problema no radica únicamente en las conductas individuales, sino en las condiciones estructurales que las permiten.

Los resultados mixtos observados en las intervenciones, particularmente en contextos del sudeste asiático (Nguyen et al., 2025), evidencian que, si bien es posible generar cambios en conocimientos y actitudes, estos no se traducen necesariamente en modificaciones conductuales sostenidas. Este hallazgo coincide con lo planteado por UNESCO (2018), en cuanto a que las intervenciones aisladas tienen un impacto limitado, y sugiere que la transformación de normas sociales requiere procesos prolongados y estructuralmente integrados.

La identificación de únicamente tres modelos con denominación explícita (Relationship Tidbits, TERMA y Free2B) no solo evidencia la escasa sistematización del campo, sino que refleja una fragmentación conceptual en la forma en que se entiende la prevención primaria. En este sentido, como señalan Oñate et al. (2025) y González Fernández-Conde et al. (2024), la falta de claridad en la definición de “modelo” limita la posibilidad de desarrollar intervenciones replicables, evaluables y transferibles a distintos contextos educativos.

Si bien cada uno de los modelos identificados aporta elementos relevantes, ninguno logra consolidarse como una propuesta integral de prevención primaria. Relationship Tidbits evidencia la importancia de la adaptación cultural (Seidu et al., 2025), TERMA aporta en el desarrollo de habilidades individuales (Lickiewicz et al., 2020), y Free2B destaca por su enfoque participativo (Leff et al., 2020); sin embargo, en conjunto, estos modelos reflejan aproximaciones parciales que no integran de manera completa los niveles del modelo ecológico.

En síntesis, la evidencia analizada muestra que la prevención primaria de la violencia de género en entornos educativos continúa desarrollándose de manera fragmentada, con avances conceptuales importantes, pero con limitaciones en su operacionalización. Como plantean Heise (2011) y la OMS (2021), abordar la violencia desde una perspectiva estructural implica transformar normas, instituciones y relaciones de poder; sin embargo, los modelos revisados aún no logran materializar plenamente este enfoque. En consecuencia, el desafío del campo no radica únicamente en generar más intervenciones, sino en consolidar modelos integrales, sostenidos y evaluables que permitan incidir de manera efectiva en las estructuras que reproducen la violencia.

Conclusiones

El presente *scoping review* permitió describir y categorizar la evidencia científica disponible sobre modelos e intervenciones de prevención primaria de la violencia de género en entornos educativos. En conjunto, los estudios revisados confirman que esta problemática debe comprenderse como un fenómeno estructural, sostenido por desigualdades históricas, relaciones de poder y normas socioculturales que se reproducen en la vida institucional; por tanto, la prevención primaria no puede limitarse a acciones informativas aisladas, sino que requiere estrategias orientadas a transformar normas, prácticas y condiciones institucionales que facilitan la violencia.

A partir de la evidencia identificada en los 9 estudios incluidos, se observa que el número reducido de investigaciones refleja la escasa sistematización de modelos de prevención primaria en la literatura, lo cual constituye en sí mismo un hallazgo relevante. Además, existe una concentración de intervenciones en educación secundaria y en el ámbito universitario, mientras que la educación básica aparece menos representada, pese a que la socialización de género y la normalización de creencias sobre control, celos o posesividad se consolidan tempranamente. Esto sugiere la necesidad de fortalecer propuestas preventivas más tempranas, sostenidas y articuladas curricularmente. En términos programáticos, la revisión muestra la coexistencia de intervenciones breves, de alcance limitado, con experiencias más integrales.

Los modelos con mayor potencial de efectividad y replicabilidad tienden a ser multicomponente y multinivel, al incluir educación sistemática, desarrollo de habilidades relacionales, participación de la comunidad educativa, integración curricular y mecanismos institucionales de apoyo. En contraste, las intervenciones puntuales, aunque útiles para

sensibilización o incremento de conocimientos, presentan resultados más variables y menor capacidad para sostener cambios conductuales y normativos a largo plazo. Asimismo, la evidencia resalta la incorporación de la violencia digital como una tipología cada vez más relevante, lo que refuerza la necesidad de incluir alfabetización digital crítica y competencias para identificar, enfrentar y denunciar violencia mediada por tecnología. De igual manera, el estado actual del campo evidencia desafíos para consolidar modelos transferibles, entre ellos la heterogeneidad conceptual sobre qué se entiende por “modelo” e “intervención”, la variabilidad en la fundamentación teórica, las limitaciones metodológicas y la escasez de evaluaciones longitudinales que permitan establecer efectividad sostenida y replicabilidad.

En este sentido, esta tesis aporta teóricamente al reforzar la comprensión de la violencia de género como un fenómeno estructural en el ámbito educativo y al visibilizar la necesidad de mayor claridad conceptual en los modelos preventivos; metodológicamente, demuestra la utilidad del *scoping review* para mapear un campo emergente, identificar vacíos y organizar la evidencia disponible; y, en el plano aplicado, ofrece implicaciones para las universidades, al subrayar la importancia de implementar estrategias integrales, sostenibles y culturalmente pertinentes que incluyan formación, integración curricular, protocolos de actuación y mecanismos de apoyo. En síntesis, este *scoping review* concluye que avanzar en prevención primaria de la violencia de género en educación requiere priorizar modelos integrales, evaluables y sostenibles, con énfasis en componentes comunitarios e institucionales, integración curricular y abordaje explícito de las formas contemporáneas de violencia, incluida la digital.

Limitaciones y recomendaciones

Este estudio se desarrolló bajo un diseño de scoping review, por lo que su propósito principal fue mapear, sistematizar y describir la evidencia disponible sobre modelos de prevención primaria de violencia en entornos educativos, más que estimar tamaños de efecto o establecer comparaciones cuantitativas de efectividad entre programas.

Una limitación importante proviene de la heterogeneidad conceptual y operativa de la literatura revisada. Con frecuencia, los estudios emplean términos como “programa”, “campaña”, “intervención” o “modelo” sin criterios homogéneos sobre estructura, duración, intensidad, mecanismos de cambio o niveles de intervención, lo cual dificulta la comparabilidad y limita la identificación de características mínimas para considerar una propuesta como un “modelo” preventivo replicable.

Asimismo, se identificó variabilidad metodológica en los estudios incluidos, con presencia de diseños no aleatorizados, tamaños muestrales reducidos, dependencia de medidas de autorreporte y seguimientos de corta duración o inexistentes. Estas características incrementan el riesgo de sesgo y restringen la evaluación de cambios conductuales sostenidos o de transformaciones normativas a mediano y largo plazo, especialmente en intervenciones breves.

Otra limitación se relaciona con la distribución territorial y contextual de la evidencia. La mayor sistematización se concentra en determinados países y contextos, mientras que la evidencia latinoamericana aparece menos documentada y evaluada, lo cual limita la transferencia directa de modelos a realidades educativas atravesadas por

condiciones socioeconómicas e institucionales distintas. De forma similar, se observa una brecha por nivel educativo, existe mayor presencia de propuestas en secundaria y universidad, con menor representación de modelos en educación básica, a pesar de la relevancia preventiva de intervenir tempranamente sobre procesos de socialización de género.

Finalmente, aunque la violencia digital emerge como dimensión contemporánea, no siempre se integra con suficiente profundidad en los modelos preventivos, y la incorporación explícita de enfoques interseccionales por ejemplo, clase social, etnicidad, migración, discapacidad o diversidad sexual y de género es limitada en parte de la literatura, lo que puede invisibilizar necesidades diferenciales y barreras de acceso a apoyo institucional.

Recomendaciones

Para futuras investigaciones se recomienda fortalecer el rigor metodológico de los estudios mediante diseños comparativos y seguimiento longitudinal para evaluar efectos sostenidos. Asimismo, es necesario estandarizar la descripción de los modelos con base teórica, componentes, duración y fidelidad de implementación. Se sugiere ampliar la evidencia en educación básica y en contextos latinoamericanos con adaptación cultural, e integrar de forma explícita la prevención de la violencia digital y un enfoque interseccional.

En la práctica educativa e institucional se recomienda priorizar programas multicomponente y multinivel, preferentemente integrados al currículo. También se sugiere consolidar la respuesta institucional mediante protocolos claros, rutas seguras de denuncia, acompañamiento psicosocial y capacitación continua del personal. Finalmente, es clave

incluir formación en habilidades relacionales como consentimiento, comunicación, resolución de conflictos y componentes específicos para prevenir y atender violencia en entornos digitales.

Referencias

- Bailón Solano, G., & Leonel Gómez, R. (2025). Dinámicas de violencia de género en contextos educativos: Un análisis desde la educación superior. *Estudios y Perspectivas: Revista Científica y Académica*, *5(1)*, 925–938.
<https://doi.org/10.61384/r.c.a.v5i1.889>
- Barragán-Gamba, D. (2015). La violencia contra las mujeres es cuestión de género. *Revista Criterio Libre Jurídico*, *12(2)*, 79–90.
<https://doi.org/10.18041/crilibjur.2015.v12n2.24203>
- Bastidas, B. A. O., Monserrate, M. A. F., Del Rocío Toledo Castillo, N., & Paltán, B. P. H. (2025). Violencia de género en estudiantes universitarios: Análisis multidimensional de causas, consecuencias y estrategias de prevención. *Revista de Ciencias Sociales*, *31(11)*. <https://doi.org/10.31876/rcc.v31i.44033>
- Coppola, I., Tironi, M., Berlin, E., Scudieri, L., Bizzi, F., Rollero, C., & Rania, N. (2025). *Psychosocial representations of gender-based violence among university students from Northwestern Italy. Behavioral Sciences*, *15(10)*, 1373.
<https://doi.org/10.3390/bs15101373>
- Daza, L. A. H. (2021). *Violencias basadas en género en espacios educativos. Una mirada que incluye a la geografía*.
<https://revistas.upn.edu.co/index.php/anekumene/article/view/18986>

- Ferrer, V. A., & Bosch, E. (2016). Las masculinidades y los programas de intervención para maltratadores en casos de violencia de género en España. *Masculinities and Social Change*, 5(1), 28–51. <https://doi.org/10.17583/MCS.2016.1827>
- Gavilán Martín, D., Merma Molina, G., Urrea Solano, M., & Martínez Roig, R. (2020). Violencias múltiples en el espacio escolar: *La travesía hacia la violencia de género*. *Revista Educativa Hekademos*, 29, 1–11.
- González Fernández-Conde, M. M., Camero Zavaleta, C. E., & Menéndez Suárez, M. (2024). Prevención primaria de la violencia de género. *Atención Primaria*, 56(3), 102845. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2023.102845>
- Jaldo Guerrero, Y. (2022). Violencia de género en la adolescencia: Tipos de violencia, factores de riesgo e implicación del contexto educativo en su prevención. *Revista de Educación, Innovación y Formación (REIF)*, 6, 53–76.
- Kaufman, M. R., Williams, A. M., Grilo, G., Marea, C. X., Fentaye, F. W., Gebretsadik, L. A., & Yedenekal, S. A. (2019). “We are responsible for the violence, and prevention is up to us”: a qualitative study of perceived risk factors for gender-based violence among Ethiopian university students. *BMC Women S Health*, 19(1), 131. <https://doi.org/10.1186/s12905-019-0824-0>
- Leff, S. S., Waasdorp, T. E., Paskewich, B. S., Bevans, K. B., & Winston, F. K. (2020). The Free2B Multi-Media Bullying Prevention Experience: An Exemplar of Scientific Edutainment. *Frontiers In Psychiatry*, 11, 679. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.00679>

- Lickiewicz, J., Jagielski, P., Hughes, P. P., & Makara-Studzińska, M. (2020). The gender-related impact of a violence management training program on medical school students—Preliminary results. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, *17*(19), 7130. <https://doi.org/10.3390/ijerph17197130>
- Luzarraga, J. M., & Núñez-Lozano, J. M. (2017). Análisis de una experiencia de prevención primaria en violencia de género en Educación Secundaria. *EDU REVIEW International Education And Learning Review / Revista Internacional de Educación y Aprendizaje*, *5*(1), 33-44. <https://doi.org/10.37467/gka-revedu.v5.653>
- Michau, L., Horn, J., Bank, A., Dutt, M., & Zimmerman, C. (2015). Prevention of violence against women and girls: Lessons from practice. *The Lancet*, *385*(9978), 1672–1684. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(14\)61797-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(14)61797-9)
- Nguyen, H. H., To, K. G., Hoang, V. T. H., Gram, L., & Yount, K. M. (2025). The effectiveness of gender-based violence prevention among adolescents aged 10 to 19 years in Southeast Asia: A systematic review. *International Journal for Equity in Health*, *24*, 222. <https://doi.org/10.1186/s12939-025-02514-2>
- Nivicela-Cedillo, M. M., Chávez-Pluas, L. L., & Vilela-Pincay, W. E. (2023). Erradicación de la violencia de género a través de la intervención comunitaria en Ecuador. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, *6*(2), 6-15. <https://doi.org/10.62452/ehq4yy22>

Ponce Alencastro, J. A., Pico Macías, M. E., Ormaza Cevallos, M. G., & Mendoza Vélez,

O. V. (2022). Violencia de género en universidades ecuatorianas. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(Especial 8), 1329–1345.

<https://doi.org/10.52080/rvqluz.27.8.37>

Parra, C. R., Fuentes, S. E., & García, L. M. R. (2021). INTERVENCIÓN EN VIOLENCIA DE GÉNERO y ALUMNADO UNIVERSITARIO: DIAGNOSIS EN ACCIÓN. *Cadernos de Pesquisa*, 51. <https://doi.org/10.1590/198053147801>

Ruiz-Eugenio, L., Racionero-Plaza, S., Duque, E., & Puigvert, L. (2020). Female university students' preferences for different types of sexual relationships: Implications for gender-based violence prevention programs and policies. *BMC Women's Health*, 20, 266. <https://doi.org/10.1186/s12905-020-01131-1>

Seidu, A.-A., Dickson, K. S., Compton, S. D., Owusu-Antwi, R., Baeza Robba, M. J., Valadez, C. A., & Munro-Kramer, M. L. (2025). Expanding a primary prevention program to address sexual and gender-based violence among health sciences students in Ghana: A pilot study. *Women's Health*, 21, 17455057251353328. <https://doi.org/10.1177/17455057251353328>

Trujillo Cristoffanini, M., & Pastor-Gosálbez, I. (2021). Violencia de género en estudiantes universitarias: Un reto para la educación superior. *Psicoperspectivas*, 20(1), 1–12. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue1-fulltext-2080>

Velasco Fajardo, J. N. (2024). Estrategias de comunicación para la prevención de la violencia de género en la Universidad Técnica de Babahoyo Extensión Quevedo [Trabajo de titulación, Universidad Técnica de Babahoyo].

Villardón-Gallego, L., García-Cid, A., Estévez, A., & García-Carrión, R. (2023). Early educational interventions to prevent gender-based violence: A systematic review. *Healthcare, 11(1), 142*. <https://doi.org/10.3390/healthcare11010142>

Anexos

Anexo 1

Título	Año Autor(es)	DOI/URL	Resumen	Tipo de investigación
Early Educational Interventions to Prevent Gender-Based Violence: A Systematic Review	2023 Villardón-Gallego et al.	https://doi.org/10.3390/healthcare11010142	La violencia de género es un problema de salud pública mundial que ocurre cada vez más a edades más tempranas. Esta investigación tiene como objetivo analizar intervenciones efectivas para prevenir y enfrentar la violencia de género desde la primera infancia con el fin de garantizar una educación de calidad para todos los niños a través de escuelas libres de violencia. Métodos: Esta investigación ha realizado una revisión sistemática de intervenciones que han demostrado un impacto positivo en la prevención y reducción de la violencia de género desde edades tempranas hasta los 12 años, inclusive, en las escuelas. Se realizó una búsqueda exhaustiva en bases de datos científicas (WoS, SCOPUS, ERIC, PsycINFO) desde 2007 hasta 2022. Resultados: Se seleccionaron y analizaron en profundidad trece artículos para identificar los factores de éxito de estas intervenciones, que (a) están integradas en el plan de estudios escolar; (b) promueven la participación activa de los estudiantes y la comunidad; (c) se basan en evidencia científica; y (d) realizan adaptaciones relevantes a un grupo y contexto	Revisión sistemática

específicos. Conclusiones: Los programas analizados han tenido un impacto positivo en la sensibilización sobre la violencia de género, la superación de estereotipos, la mejora de las relaciones en el aula y la reducción de comportamientos violentos, así como en el empoderamiento de las personas más vulnerables.

Expanding a primary prevention program to address sexual and gender-based violence among health sciences students in Ghana: A pilot study	2025 Seidu et al.	https://doi.org/10.1177/1745505725135332 8	<p>Background: Sexual and gender-based violence (SGBV) is a human rights and social justice issue that impacts individuals worldwide, particularly university students. The literature demonstrates that culturally and contextually tailored programs to reduce and ultimately prevent SGBV for university students have received little priority in sub-Saharan African countries.</p> <p>Objectives: This pilot study assessed the feasibility, acceptability, and safety of the peer-delivered Relationship Tidbits intervention for use with health science students in Ghana.</p> <p>Design: We conducted a pilot feasibility test to determine if this approach and content were feasible for this setting and these students.</p> <p>Methods: Health science students enrolled at a central university in Ghana were recruited in July 2019 for participation in a peer-delivered primary prevention intervention, Relationship Tidbits. All participants completed pre- and post-test surveys focused on acceptability, safety, gender equality, and rape myth</p>	Estudio piloto (pretest–post test)
---	-------------------	--	---	------------------------------------

acceptance.

Results: Health science student participants (n=137) had a significant history of physical abuse, sexual abuse, and

emotional abuse. Overall, this pilot study demonstrated that the Relationship Tidbits intervention is feasible, acceptable,

and safe for use with health science students in Ghana during their university education. While this study was not

powered to focus on outcomes, there were indications that this short, one-time intervention may result in at least

short-term attitudinal changes related to gender equality and rape myth acceptance.

Conclusions: The findings of this study highlight the importance of implementing comprehensive, culturally appropriate

SGBV prevention efforts in Ghanaian university settings.

<p>“We are responsible for the violence, and prevention is up to us”: a qualitative study of perceived risk factors for gender-based violence among Ethiopian university students</p>	<p>2019 Kaufman et al.</p>	<p>https://doi.org/10.1186/s12905-019-0824-0</p>	<p>Background: There is a high prevalence of gender-based violence (GBV) victimization among young Ethiopian women, including in universities, where female enrollment is low but growing. Understanding factors contributing to GBV in this context and students’ perspectives on gender, relationships, and interpersonal violence is essential to creating effective interventions to prevent GBV and support female students’ rights and wellbeing.</p> <p>Methods: In-depth interviews (IDIs) and focus group discussions (FGDs) were held with male and female students (male IDI n = 36, female IDI n = 34, male FGD n = 18, female FGD n = 19) and faculty and staff (FGD n = 19) at two Ethiopian universities. Audio recordings were transcribed and translated into English. Transcripts were coded thematically to identify key factors contributing to GBV and provide narratives of students’ experiences.</p> <p>Results: GBV against female students was a salient issue, including narrative accounts of harassment, intimidation, and physical and sexual violence on the university campuses and the towns in which they are located. Reported</p>	<p>Cualitativo (entrevistas en profundidad y grupos focales; análisis temático)</p>
---	----------------------------	--	---	---

risks for GBV included receiving academic support from male peers, exercising agency in relationship decisionmaking, having a negative self-concept, belief in stereotypical gender expectations, and engaging in transactional sex

and/or substance use. While students recognized these risk factors, they also suggested GBV may be the result of

females' "improper" behavior, attire, use of males for personal gain, or personal failure to prevent violence.

Conclusions: GBV is a serious issue in these two Ethiopian universities, creating a tenuous learning environment

for female students. Programs are needed to address areas of vulnerability and negative attitudes toward female

students in order to decrease female victimization.

<p>Female university students' preferences for different types of sexual relationships: implications for gender-based violence prevention programs and policies</p>	<p>2020 Ruiz-Eugenio et al.</p>	<p>https://doi.org/10.1186/s12905-020-01131-1</p>	<p>Background: Gender-based violence among young women is a growing problem worldwide. The consequences of this victimization have been well reported in the scientific literature, among which negative health outcomes stand out. The factors influencing this problem are many; one highlighted by research is socialization into a dominant coercive discourse that associates sexual-affective attraction to males with violent attitudes and behaviors, while in turn, such discourse empties males with egalitarian behaviors from sexual attractiveness. This coercive discourse may be shaping the sexual preferences of female youth. The current paper explores young women's preferences for different types of sexual relationships and, more particularly, for what type of sexual affective relationships they coercively preferred men with violent attitudes and behavior.</p> <p>Methods: A quantitative, mixed-design vignette study was conducted with 191 college females in Spain. We focused the analysis only on responses about vignettes including narratives of men with violent attitudes and behaviors. In addition, we examined whether</p>	<p>Cuantitativo (estudio con viñetas; diseño mixto; n=191)</p>
---	---------------------------------	--	---	--

participants would report higher coerced preferences for violent men when asked

about the coerced preferences of their female friends than when asked about their own preferences.

Results: Only 28.95% of participants responded that their female friends would prefer a young man with violent

behavior for a stable relationship, meanwhile 58.42% would do it for hooking up. When reporting about themselves,

the difference was greater: 28.42% would prefer a young man with violent behavior for hooking up and just 5.78% for a stable relationship.

Conclusions: The dominant coercive discourse that links attractiveness to people with violent attitudes and behav-

iors may be explaining the results obtained in this study. The findings can help eliminate the stereotype largely

adopted by some intervention and prevention programs which assume that gender-based violence occurs mainly in

stable relationships, considering that falling in love is the reason that leads women to suffer from violence. Our results

can also support health professionals and others serving young women to enhance their

identification of gender violence victimization, as well as our findings point to the need to include the evidence of gender violence in sporadic relationships in prevention programs and campaigns addressed to young women.

<p>The Gender-Related Impact of a Violence Management Training Program on Medical School Students—Preliminary Results</p>	<p>2020 Lickiewicz et al.</p>	<p>https://doi.org/10.3390/ije.rph17197130</p>	<p>Abstract: Phenomenon: Patient aggression directed toward medical personnel, including medical school students during their internships, is an increasingly important issue. To minimize this phenomenon, violence management training programs were carried out. Approach: To assess the efficacy of a violence management training program among medical school students and evaluate changes in the perception of aggressive behavior in relation to the participants' sense of self-</p>	<p>Quasi-experimental (pretest–post test)</p>
---	-------------------------------	--	--	---

efficacy

and self-confidence by sex. A quasi-experimental examination of medical school students was

performed before and after completion of a training program. Two hundred seventy-six students,

including students of medicine, nursing, emergency medical services, and physiotherapy, participated

in the study. Three standardized questionnaires were used: The Perception of Aggression Scale

(POAS), the Hope for Success Questionnaire (HSQ), and the General Self -Efficacy Scale (GSES).

Findings: The training program had a positive impact on the sense of self-efficacy in both men and

women. However, the perception of aggressive behavior changed only in women and the impact of

such intervention was higher for women. Further studies should look at the long-term outcomes.

<p>Psychosocial Representations of Gender-Based Violence Among University Students from Northwestern Italy</p>	<p>2025 Coppola et al.</p>	<p>https://doi.org/10.3390/bs15101373</p>	<p>The aim of the study was to explore the psychosocial perceptions that young adults have regarding gender-based violence, including those based on their personal experiences, and to highlight perceptions related to social media and how its use might be connected to gender-based violence. The participants were 40 university students from Northwestern Italy with an average age of 21.8 years (range: 19–25); 50% were women. Sampling was nonprobabilistic and followed a purposive convenience strategy. Semi-structured interviews were conducted online and audio-recorded, and data were analyzed using the reflective thematic approach. The results revealed that young adults are very aware, at a theoretical level, of “offline” physical, psychological, and verbal gender-based violence and its effects, while they do not give much consideration to online violence, despite often being victims of it, as revealed by their accounts, for example, through unsolicited explicit images or persistent harassment on social media. Therefore, the results of this research highlight the need to develop primary</p>	<p>Cualitativo (entrevistas semiestructuradas; análisis temático reflexivo; n=40)</p>
--	----------------------------	--	--	---

prevention programs focused on increasing awareness and

providing young people with more tools to identify when they have been victims of

violence, both online and offline, and to process the emotional experiences associated with

such events.

Prevalence and Associated Factors of Gender-Based Violence Among Female Students Attending Private Colleges in Harar Town, Eastern Ethiopia	2021 Abubeker et al.	https://doi.org/10.1177/00469580211047197	<p>Estudio transversal institucional con encuesta a 302 estudiantes mujeres de colegios privados en Harar (Etiopía). Estima prevalencia global de violencia basada en género y analiza factores asociados mediante regresión logística. Reporta alta prevalencia e identifica predictores (edad, recursos económicos, convivencia, pareja, etc.); recomienda acciones institucionales, programas de sensibilización y protecciones legales.</p>	<p>Transversal analítico (encuesta; regresión logística; n≈298)</p>
---	----------------------	---	---	---

The effectiveness of gender-based violence prevention among adolescents aged 10 to 19 years in Southeast Asia: a systematic review	2025 Nguyen et al.	https://doi.org/10.1186/s12939-025-02514-2	Revisión sistemática (PRISMA) sobre intervenciones preventivas de violencia basada en género en adolescentes (10–19) del Sudeste Asiático. Incluye 7 estudios (cuasi-experimentales, pre–post y un ensayo cluster). La mayoría son programas escolares; el riesgo de sesgo es variable y la evidencia de efectividad es en general débil: mejoras más consistentes en conocimiento y resultados inconsistentes en actitudes/habilidades; se requieren ECA rigurosos con medición de conducta.
The Free2B Multi-Media Bullying Prevention Experience: An Exemplar of Scientific Edutainment	2020 Leff et al.	https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00679	Artículo de investigación que describe el desarrollo y evaluación piloto de Free2B, una experiencia multimedia breve de prevención del bullying para secundaria, creada con un enfoque CBPR. Los estudios piloto indican alta aceptabilidad y mejoras en conocimiento de resolución de problemas, actitudes prosociales, empatía y confianza para manejar conflictos entre pares.

Nota. Elaboración propia Abigail González (2026). Recopilación de varios documentos

Anexo 2

Título	Año Autor(es)	Tipos de Violencia
“We are responsible for the violence, and prevention is up to us”: a qualitative study of perceived risk factors for gender-based violence among Ethiopian university students	2019 Kaufman, Michelle R., et al.	Acoso/hostigamiento; intimidación; violencia física; violencia sexual (campus/universidad)
Female university students’ preferences for different types of sexual relationships: implications for gender-based violence prevention programs and policies	2020 Ruiz-Eugenio, Laura, et al.	Violencia física y/o sexual (pareja y no pareja); violencia en el noviazgo; abuso psicológico (ADV/ARA)
Psychosocial Representations of Gender-Based Violence Among University Students from Northwestern Italy	2025 Coppola, Ilaria, et al.	Violencia física, psicológica y verbal (offline); violencia online (p.ej., imágenes explícitas no solicitadas); acoso persistente en redes
Expanding a primary prevention program to address sexual and gender-based violence among health sciences students in Ghana: A pilot study	2025 Seidu, Abdul-Aziz, et al.	SGBV: violencia sexual, física, psicológica y socioeconómica; IPV; acoso/insultos reportados en campus

The effectiveness of gender-based violence prevention among adolescents aged 10 to 19 years in Southeast Asia: a systematic review	2025 Nguyen, Hoa Hong, et al.	GBV incluye: física, sexual, verbal, emocional y económica; stalking (online/presencial); violencia sexual no pareja; acoso sexual
Prevalence and Associated Factors of Gender-Based Violence Among Female Students Attending Private Colleges in Harar Town, Eastern Ethiopia	2021 Abubeker, Ferhan, et al.	Violencia física; violencia sexual (incl. violación y tentativa); violencia emocional/verbal; acoso sexual

Nota. Elaboración propia Abigail González (2026). Recopilación de varios documentos